

Precios de Suscripción

Un mes . . . 0'25 pts

Trimestre . . . 0'80

Anuncios y reclamos, precios convencionales.

Pago anticipado

PERIÓDICO REPUBLICANO

DIRECTOR PROPIETARIO: ANGEL GRANDE

Se publica cuatro veces al mes

No se devuelven los originales

No se publicara ningún artículo que no venga firmado por su autor.

De los artículos firmados responden sus autores.

Redacción y Admón.

Cristo, 1

EL RADICAL

AÑO IV

Valdepeñas 4 de Octubre de 1913

Núm. 141

Otra vez en la brecha

Por ausencia forzosa de nuestro Director, ha estado en suspenso la publicación de nuestro semanario.

Hoy vuelve a aparecer EL RADICAL, sin desmayos ni vacilaciones, dispuesto a seguir su ruta, sin que desplantes trasnochados, ni ecos sordos producidos por plumas mercenarias, nos hagan retroceder ni una línea del camino trazado.

Nos cabe la honra y la satisfacción, que en nuestra campaña contra el poder caciquil, jamás hemos atacado a las personas; en cambio nuestros adversarios, convertidos en enemigos rabiosos, sin medios para defenderse ante las pruebas contundentes de nuestros cargos, no dando ellos la cara como buenos caciques, nos contestan con el desplante, la palabra gruesa, la injuria y la calumnia.

Les felicitamos sinceramente, porque el pueblo ve que aún hay clases.

Saludamos muy cordial y afectuosamente a nuestros lectores y a la prensa en general, y les decimos que aquí estamos para todo cuanto represente engrandecimiento para nuestro pueblo y para la Patria.

Siguiendo la ruta...

Entre la enorme gama de procedimientos que tiene la política para vencer a sus enemigos impunemente, los hay hábiles, los hay valientes y también arteros, ruines y cobardes.

Nosotros somos perseguidos con encarnizamiento; se trata de aniquilar nuestros bríos a toda costa; se desea que nuestras plumas fatigadas, escépticas en fuerza de desengaños, dejen su suave desliz sobre blancas cuartillas, ahitas de contar miserias, tristes de que sean verdades.

Vano empeño; sabemos que nuestro

pueblo está atacado de mal de muerte, conocemos el sitio del cáncer que corroe su vida, no ignoramos la manera de extirparlo y nuestras plumas a manera de sutil escalpelo, cortarán las raíces de la dolencia, sanearán el lado pustoloso, lavándose de sucios contactos en un Jordán de moralidad, aunque les pese a tanto follón y malandrín con capa de austeros, sinceros, honorables y caballeros.

Despreciando las arrogancias de ridículos caciquillos, sencillamente, cual humildes peregrinos de la verdad, seguiremos la ruta marcada, llamando en todas las puertas, previniendo el peligro, cambiando por flores de esperanza punzantes espinas de dolor.

Si en fiera desesperación de su defensa, a lo largo del penoso camino, nos atacan con cieno por proyectil, peor para ellos, las salpicaduras irán de rechazo a manchar limpias reputaciones que quizás entonces dejarán de serlo merced tan sólo debido a sus mismos procedimientos.

No se diga después que nos guió un maligno deseo de hacer daño por el único placer de hacerlo, advertimos con tiempo suficiente que nuestro único deseo es, que se acaben los procedimientos arbitrarios que son contraproducentes, que se administre bien la Hacienda pública porque en la situación económica estriba la prosperidad de los pueblos en todos sus órdenes; al mismo tiempo, que la justicia se aplique rectamente, y por último queremos hacer constar que nuestras miras políticas están más altas, infinitamente más altas que las inmundas contiendas del personalismo.

Así lo hemos dicho siempre, así fuimos y así seremos; no miramos más que políticos que obran funestamente dentro de sus atribuciones y a los políticos y a cuanto se relaciona con las representaciones que ostentan van las censuras, respetando a los hombres en su vida privada que para nada nos incumbe.

Ahora bien, si por consecuencia de la lucha, hay que recurrir a ciertos procedimientos en legítima defensa, que no culpen a nadie; ni aun siguiendo distintos caminos llegaremos a encontrarnos.

Como concejal y como ciudadano no ha combatido nadie con más tesón los cafés cantantes, que los ha combatido el señor Gómez.

Y no podrá decir nadie, que lo haya

Goizueta y Vea Murguía (S. en C.)

INGENIEROS

PLAZA DE BILBAO, 1.—MADRID

Labores de desfonde con arados de vapor

Profundidades desde 25 a 80 centímetros.

Precios reducidos, variables según la extensión del terreno y la profundidad de la labor.

Para presupuestos dirigirse a la casa central ó a don Ricardo Goizueta, Hotel Inglés, Valdepeñas.

Se anunciará en este mismo periódico los términos donde se trabaje cada semana.

visto ni en los cafés, ni el juego, ni embriagado.

Ahora, que como no es alcalde, no puede llevar a efecto sus iniciativas.

¿Verdad, pueblo, que ciertos ataques periodísticos además de ridículos acusan idiotez?

No es defensa (1) porque no la necesito

Durante el tiempo en que no se ha publicado EL RADICAL de esta localidad, me viene molestando el periódico defensor del señor Camacho con entrefilets ridículos; que si no ataco a don Juan, como atacaba a don Vicente; que si comparto con el alcalde los beneficios del poder; que si no he perdido cuentas de los donativos al señor Peñasco, por lo que hacen comentarios de los que no salgo bien parado; que si no le pido que celebre sesiones ordinarias, como se las pedía a su antecesor, y otras insultos por el estilo, tan ridículas y absurdas, que toda persona sensata se ríe ante tales extravagancias.

Respecto a lo de las sesiones, sepa el periódico camachista que, como en otras cosas, no tiene razón en ese punto: yo nunca tuve que solicitar del señor Camacho el que celebrase sesiones, porque es el único punto que no tiene censurable (a cada cual lo suyo); eso lo solicitamos en tiempos del señor Cornejo y del señor Palacios, como cien veces lo llevo solicitado del señor Peñasco, y especialmente para destruir un suelto publicado en el periódico camachista, con la piadosa intención de molestarme.

Yo debiera estar agradecidísimo al periódico aludido, que en su interés de hacerme guerra, va a terminar por hacerme árbitro de todos los poderes. A este paso, el mejor día me hace presidente del Consejo de ministros. Todo es de agradecer.

El tejido que se trae es bastante burdo, sobre todo estando tan próximas las elecciones, donde han de des-

(1) Publicado en El Radical de Madrid.

hacerse todos los ebredos en medio de la plaza pública.

Así que varíe de película el tal periódico, porque esa cinta es tan poco atrayente que va a terminar por no tener público que la vea.

Mayor de edad y con conciencia de mis actos, y sin «amos» que me manden, solo me debo a mi conciencia y al pueblo; por lo tanto, no tengo por qué darle gusto al periódico defensor de don Vicente, ¿se enteran sus voceros? ¿No están convencidos que somos incompatibles? Y ahora voy a lo que tanto preocupa al órgano camachista.

No combato al señor Peñasco (y gracias, porque soy el que todo lo puedo), porque el señor Camacho significa para el gobierno del pueblo de Valdepeñas lo que el señor Maura para el Gobierno de la nación. El señor Camacho no podrá quitarse de encima el que trajo la Guardia civil para imponer los consumos a la fuerza, no buscando un día de luto a este pueblo debido al tacto del digno capitán que mandaba la fuerza y a la prudencia del pueblo. Mas tan arraigada tiene en su alma la idea consumera, que, defensor de los reclamantes en contra del reparto, trae perturbada y en desorden la Hacienda municipal; con lo cual representa el señor Camacho la anarquía más destructora.

Yo he querido complacer al periódico defensor del antiguo contador de los fondos municipales; he puesto verdadero empeño, y para ello he repasado actas de sesiones municipales de tiempos pasados, y no he encontrado ninguna que diga que el señor Peñasco ha sido empleado del Ayuntamiento, ni rematante del empedrado de ninguna calle, ni del cementerio, por lo que estuviera el Ayuntamiento sin entregarse en la obra por no haber cumplido con el pliego de condiciones; como tampoco que haya sido contador del Ayuntamiento, ni secretario interino del mismo, ni recaudador del reparto de consumos del año de 1893, ni que se le formara expediente, etc., etc. Todas estas cosas y otras más cuyos datos poseo, buscaba yo con interés para ver si todo esto pesaba contra D. Juan.

¿Sabrá el señor Camacho, como antiguo empleado de este Ayuntamiento